

¿ES POSIBLE EXPLICAR LOS INGRESOS LABORALES DE TODOS LOS GRUPOS DE OCUPACIÓN EN VENEZUELA A TRAVÉS DE SU PERFIL EDUCATIVO? COMPARACIÓN ENTRE 1997 Y 2007¹

César R. Gallo P.²
ESCUELA DE ECONOMÍA, UCV

Resumen:

La relación entre la educación de los individuos y su posición dentro de la distribución del ingreso laboral, en el caso venezolano, es explorada en este trabajo a través de su asociación con la ocupación en que ellos se desempeñan. Los resultados muestran que la educación ayuda a explicar la amplia diferencia de ingreso laboral que existe entre una gran mayoría de perceptores que ha alcanzado a lo sumo educación básica y un relativamente reducido grupo de esta población que ha logrado el nivel de educación universitaria. La posición económica de ciertos grupos de perceptores, como la de los profesionales y técnicos, la de los gerentes y directores, al igual que de los agricultores y los empleados de oficina, es posible explicarla a través de su perfil educativo, pero no así en grupos como el de los militares. La comparación con la situación de 1997 sugiere que la educación ha perdido importancia, a lo largo de esta década, como canal de movilidad dentro de la distribución del ingreso laboral en Venezuela.

Palabras claves: Desigualdad, distribución del ingreso, ingreso laboral, ocupación, educación.

1. INTRODUCCIÓN

La mayoría de las investigaciones sobre los determinantes de la distribución del ingreso, tanto en países desarrollados como en los llamados países en desarrollo, reconocen que la educación es una de las variables más relevantes en la explicación de la desigualdad de ingresos entre los individuos. En particular, en relación a América Latina, Psacharopoulos, et al (1995), encontraron que las diferencias en educación son el factor explicativo más importante de la desigualdad de ingresos. Londoño y Székely (1997) probaron que el capital humano, medido a través de los años de escolaridad, es la variable de mayor impacto

¹ El presente trabajo formó parte del proyecto de investigación titulado: *Descomposición de la desigualdad en Venezuela por factores componentes durante el período 1997-2007*, adscrito al IIES "Dr. Rodolfo Quintero" de la FACES-UCV, el cual recibió financiamiento del BCV según el convenio de cooperación UCV-BCV.

² gallocesar@hotmail.com

sobre la distribución del ingreso en la región. También mucha de la investigación realizada en el campo del mercado laboral asocia mayores niveles de educación con mayores ingresos. De hecho, estudios provenientes de diferentes países confirman que, en promedio, los trabajadores con mayores niveles de educación reciben mejores sueldos -ver Card, (1995) para las referencias-. Estudios más recientes continúan en la misma dirección proporcionando evidencia adicional sobre la relación entre la educación y el ingreso, de los cuales se pueden mencionar los de De Gregorio y Jong-Wha (2002), Ortega (2003), Gallo (2004) y Tsakloglou y Ioannis (2005).

No existen entonces razones para dudar que existe asociación entre el nivel de educación alcanzado por un individuo y su posición dentro de la distribución del ingreso laboral. Ahora bien, esta asociación opera a través del hecho de que según el nivel de educación alcanzado por el individuo, dentro de una especialidad determinada, éste tendrá o no acceso a las ocupaciones que son mejor remuneradas en el mercado de trabajo. Más aún, también la educación que se tenga está asociada con la posibilidad de poder desempeñarse dentro de un empleo formal o uno informal. No obstante, otros factores intervienen en la determinación del nivel de ingreso laboral de un individuo y son muchos los casos en que no es posible explicar la posición económica de ciertos grupos de perceptores de ingresos a través de su perfil educativo.

Este trabajo se propone explorar esta relación entre educación, ocupación e ingreso en el caso venezolano. Para lograr este objetivo se analiza la distribución de ingreso laboral de acuerdo a la educación y la ocupación de los perceptores en el año 2007 y se realiza una comparación con la situación que existía en 1997, con el fin de establecer los cambios que pudieran haber ocurrido.

El análisis utiliza micro información de ingresos de los individuos, sin procesamiento previo, proporcionada por la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHPM), la cual es conducida por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Se utilizaron los resultados de la encuesta correspondiente al segundo semestre del año 2007, la cual era la más reciente disponible al momento de iniciar este trabajo. Con el objeto de valorar la situación encontrada para 2007, se hicieron las correspondientes comparaciones con la situación que existía en el segundo semestre de 1997.

Como unidad de medida se usó el ingreso laboral mensual del individuo expresado en términos del valor del año correspondiente de la Canasta Alimentaria Normativa (CAN), proporcionado por el INE. De esta manera se logra una aproximación al poder adquisitivo del ingreso laboral que perciben los individuos, lo que además permite su comparación en el tiempo.

Es importante advertir que, en general, en las encuestas de hogares existe un problema de subestimación, tanto de los ingresos laborales como de los no laborales, que está asociado a la tendencia de los individuos encuestados a sub-declarar o no declarar sus ingresos, especialmente los no laborales. Este problema además tiende a acentuarse en los niveles de ingresos más elevados, es decir, que los ingresos menos declarados y, en consecuencia, más subestimados son los más altos, tendiéndose así a sub-declarar fracciones mayores de ingresos en la medida que estos crecen. Sin embargo, como se indicó antes, la tendencia a la sub-declaración está más asociada a los ingresos no laborales que a los laborales, por lo que el efecto de este fenómeno debe tener una incidencia menor en los resultados de este trabajo, ya que éste se enfoca en los ingresos laborales. Cabe destacar, además, que el análisis se enfocó sobre la muestra de perceptores que declararon sus ingresos laborales, haciendo las correcciones necesarias de los respectivos factores de expansión. Toda la información pertinente a este análisis ha sido íntegramente procesada por el autor.

Para los cálculos de desigualdad se utilizaron los índices más populares en la literatura sobre el tema, los cuales son el coeficiente de Gini y el índice de Theil, este último perteneciente a la familia de índices de entropía generalizada (FEG), que se genera al asumir el valor uno para el parámetro incluido en su definición que está asociado con la ponderación que se le da a las distancias entre los ingresos en las diferentes partes de la distribución (Cowell, 1995; Jenkins, 1995). En particular el índice de Theil da igual peso a los cambios ocurridos en los ingresos a lo largo de toda la distribución.

El trabajo se presenta en cinco secciones. En la siguiente se analiza la distribución en quintiles de ingreso laboral, según grupos de esta población conformados de acuerdo a su nivel educativo. En la tercera, el análisis se enfoca a las ocupaciones y se establecen las asociaciones entre los grupos de educación y los grupos de ocupación. En la cuarta se ofrece un resumen de los principales resultados junto a conclusiones. Al final se listan las referencias bibliográficas.

2. LA DISTRIBUCIÓN POR NIVEL EDUCATIVO

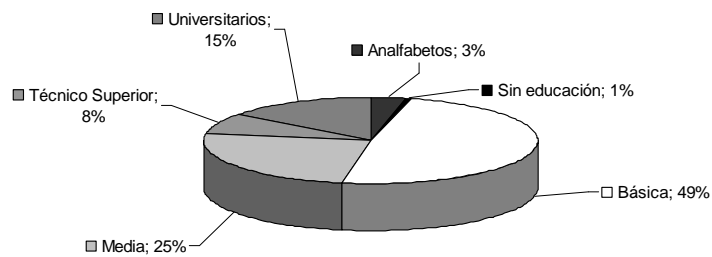
Para estudiar la distribución del ingreso laboral según el nivel educativo de los perceptores se dividió esta población en seis grupos a saber: analfabetos, alfabetos pero sin ningún nivel de educación formal, perceptores con educación básica, perceptores con educación media, técnicos superiores y universitarios. Luego se ordenó la población total de perceptores de ingresos laborales de menor a mayor según el nivel de ingreso mensual de cada individuo y se le dividió en cinco grupos de igual tamaño, es decir, en quintiles. De esta manera fue posible observar cómo cada uno de los grupos mencionados, estaban distribuidos

a través de los quintiles. Para interpretar los resultados que se exponen más adelante se debe señalar que una distribución de estos grupos a través de los quintiles completamente uniforme conduciría a encontrar 20% de cada grupo en cada quintil. Lo diferente que sea la distribución bajo estudio de esa distribución perfectamente uniforme, dará una idea de la relevancia de las diferencias entre los grupos de educación en el nivel de la desigualdad global o de toda la población considerada en conjunto; es decir, permitirá darse una idea sobre la relevancia que tiene la educación de los individuos en los niveles de la desigualdad global. Cuando la representación de un grupo en cierto quintil supere el 20% se dirá que tal grupo está sobre-representado en ese quintil, mientras que la situación opuesta se calificará de sub-representación.

Antes de comenzar con el análisis de los resultados es importante señalar que para poder interpretar correctamente algunas cifras referidas a la distribución de los grupos educativos por quintiles, se deben tener presente las proporciones que estos grupos comparten de la población total. Por ejemplo, algunas sub-representaciones podrían no obstante significar importantes contribuciones a la composición de cierto quintil, si el grupo en cuestión comparte una proporción importante de la población total. Por el contrario, algunos grupos podrían aparecer con muy altas representaciones en ciertos quintiles, pero si la proporción que comparten en la población total es muy baja o irrelevante, entonces esa elevada representación sería poco relevante para la composición del quintil en cuestión.

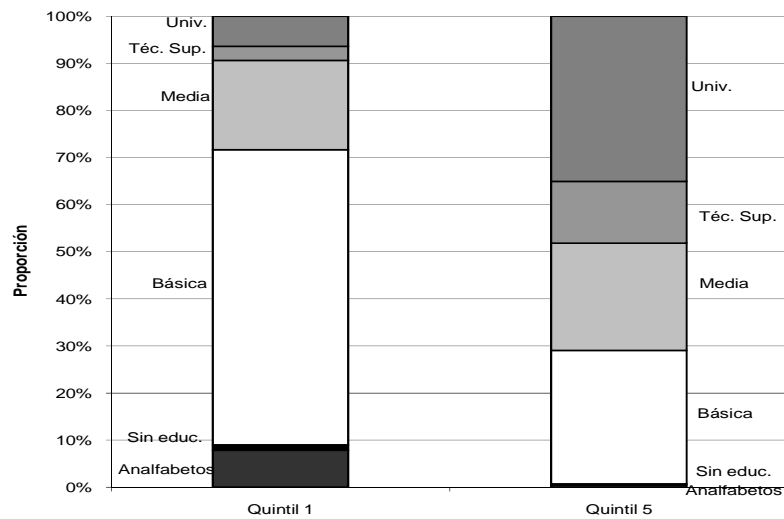
Por esa razón, es importante saber que casi la mitad de la población total de perceptores de ingreso laboral estaba constituida por individuos con educación básica en 2007, mientras que el grupo de analfabetos y el de los sin educación compartían proporciones muy pequeñas, siendo estas apenas de 3% y 1% respectivamente. La segunda proporción importante era aproximadamente la mitad de la primera y ésta corresponde al grupo de perceptores con educación media (25%), seguida muy de cerca por la que representan aquellos perceptores con educación superior (23%). De esta última, el 15% corresponde a los universitarios. La Figura 1 ilustra esta composición según el nivel educativo de la población total de perceptores de ingreso laboral en Venezuela en el año 2007.

Figura 1. Composición de la población perceptores de ingreso laboral según su nivel educativo. Venezuela, 2007 (segundo semestre)



Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (cálculos propios).

Figura 2. Composición de los quintiles 1 y 5 de la población de perceptores de ingreso laboral según su nivel educativo. Venezuela, 2007 (segundo semestre)

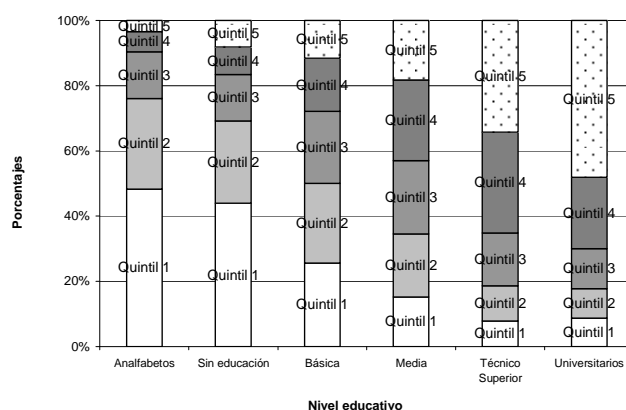


Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (cálculos propios).

Teniendo esta composición en mente, se puede ahora interpretar adecuadamente la relevancia de las proporciones que se ilustran en las figuras 2 y 3, que a su vez sugieren la importancia que tiene la educación de los perceptores como característica explicativa de sus niveles de ingreso laboral.

Se constata que más del 70% del quintil más pobre estaba constituido por perceptores con educación igual o menor que la básica, con una presencia inferior al 10% por parte de aquellos que poseían educación superior (Figura 2). Lo opuesto ocurre en el quintil más rico; más del 70% de este quintil estaba constituido por perceptores con mayor educación, es decir, igual o superior a la media, siendo la mayor proporción (casi la mitad del total) la de aquellos con educación superior. Los que poseían solo educación básica o inferior eran minoría en este quintil, siendo prácticamente inexistentes los que no tenían educación o eran analfabetos. Sin embargo, nótese que aún es importante en el quintil más rico la presencia de aquellos perceptores con educación básica, dada su alta proporción en la población total.

Figura 3. Distribución en quintiles de los grupos de perceptores de ingreso laboral según su nivel educativo. Venezuela 2007 (segundo semestre)



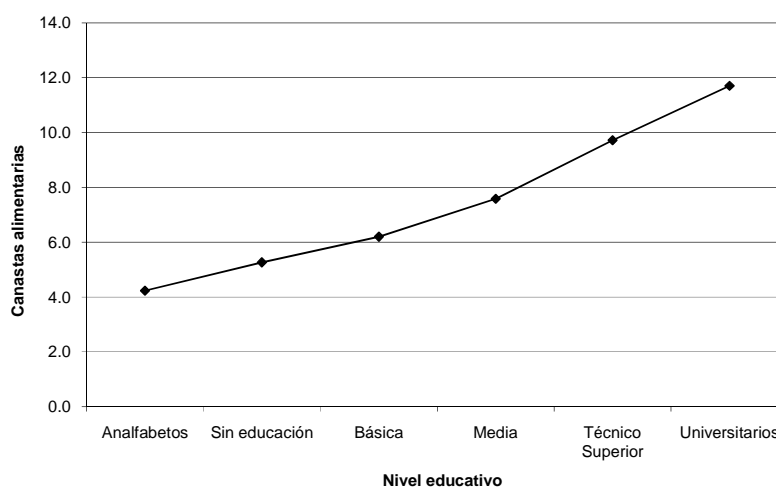
Fuente: Cuadro A-1, en Anexo (cálculos propios).

La Figura 3 muestra las distribuciones en los quintiles de ingreso laboral en Venezuela de los diferentes grupos de perceptores según su nivel educativo en 2007. Puede verse como casi la mitad de los perceptores de ingreso laboral que eran analfabetos estaban ubicados en el quintil de más bajos ingresos, representación que disminuye progresivamente con los quintiles, hasta hacerse casi inexistente en el quintil más rico. De manera semejante se distribuyen los perceptores que no tenían educación, siendo su presencia también casi inexistente hacia los quintiles superiores, tomando en cuenta la muy baja proporción que

estos dos grupos compartían de la población total en 2007. Por su parte, el grupo con mayor nivel educativo (los universitarios) muestran una distribución opuesta a la de los grupos con menor nivel educativo. Su representación aumenta con los quintiles, ubicándose casi la mitad de este grupo en el quintil más rico. Una distribución parecida muestra el grupo de los técnicos superiores, pero con menor presencia en el quinto quintil y mayor en el cuarto. Los perceptores con educación media tienen sus mayores proporciones ubicadas en el tercer y cuarto quintil, mientras que los que alcanzaron educación básica, están sobrerrepresentados en los tres quintiles más bajos.

Lo visto hasta aquí evidencia que existe una asociación entre el nivel educativo del perceptor y su ubicación en la distribución del ingreso laboral. Se puede incluso afirmar que mientras mayor sea el nivel educativo que posea un individuo, mayor es su posibilidad de ubicarse en los quintiles de mayores ingresos de la distribución.

Figura 4. Ingreso laboral medio mensual, dado en número de Canastas Alimentarias (CAN), de los grupos de perceptores según su nivel de educación. Venezuela, 2007 (segundo semestre)



Fuente: Cuadro A-3, en Anexo (cálculos propios).

La anterior afirmación encuentra refuerzo en el comportamiento del ingreso laboral promedio mensual de los grupos de perceptores según su nivel educativo mostrado en la Figura 4. Se observa una tendencia estrictamente monótona creciente del ingreso laboral mensual medio con el nivel educativo, ensanchándose la brecha entre los ingresos laborales medios de los grupos hacia los nive-

les superiores de educación, lo cual se evidencia en la Figura 4 a través de una mayor pendiente de la gráfica hacia el extremo derecho de la misma. En efecto, basado en la información suministrada por la Figura 4 podría decirse que mientras pasa de no tener ningún nivel educativo a tener educación básica podría representarle al individuo promedio un incremento de su ingreso laboral mensual equivalente a una canasta de alimentos, elevar su nivel de educación de básica a media le podría significar un incremento de casi canasta y media. A partir de aquí, elevar su educación a nivel de Técnico Superior agregaría en promedio poco más de dos canastas al mes, mientras que al pasar de este nivel a obtener un título universitario el individuo promedio podría experimentar una mejora económica de dos canastas adicionales al mes como ingreso laboral.

Estas diferencias de ingreso laboral observadas por nivel educativo podrían estar explicando una alta proporción de la desigualdad total en Venezuela, tomando en cuenta que el 74% de los perceptores alcanzaban a lo sumo el nivel de educación media y que más de la mitad (53%) lograron a lo sumo educación básica. También vale la pena destacar que para 2007 el 4% de la población de perceptores de ingreso laboral no tenía ningún nivel de educación, para quienes la brecha de ingreso laboral con respecto al quintil más rico de la población era aproximadamente equivalente a 7 CAN por individuo en promedio al mes.

También se observó que los ingresos laborales mensuales medios de los grupos educativos por quintil fueron bastante homogéneos entre sí en 2007 y solo se evidenciaron diferencias en el quintil más rico, siendo el grupo que no poseía educación el que registró el ingreso laboral medio más alto en este quintil, el cual es uno de los de más bajo ingreso laboral mensual medio de toda la población, lo que explica que sea éste el grupo que registró la mayor desigualdad interna (Cuadro A-3, en Anexo).

2.1. Cambios respecto a la situación existente en 1997

Sólo a través de la comparación se puede valorar la situación descrita anteriormente. Esto se hace contrastando la distribución de 2007 con la existente en 1997. Así, se observa que, en lo que respecta al comportamiento de las representaciones de los distintos grupos según su nivel educativo a través de los quintiles, no se han producido cambios esenciales, aunque sí se observan ciertos desplazamientos de población de dos grupos educativos entre los quintiles que tienen significado y que valen la pena destacar. En primer lugar, los perceptores con educación media, quienes en 1997 estaban sobre-representados en el quintil más rico, pasaron a estar sub-representados en este mismo quintil en 2007, a la vez que aumentaron sus representaciones en los dos quintiles de más bajos ingresos, significando este desplazamiento una disminución de su posición

económica relativa (Cuadros A-1 y A-2 en Anexo). También el grupo de técnicos superiores redujo su representación en el quintil más rico, observándose una desmejora relativa de su posición económica. Sin embargo, el cambio más drástico fue el experimentado por el grupo con educación universitaria. En 1997 el 59% de este grupo se encontraba ubicado en el quintil más rico de la distribución, bajando esta representación en este quintil a 48% en 2007, lo que implicó el aumento de sus representaciones en los otros quintiles, a excepción del primero. Además se observa que, a pesar del incremento registrado en el ingreso laboral mensual medio de toda la población en 2007 respecto a 1997, este es el único grupo que disminuyó su ingreso laboral promedio expresado en número de CAN, disminución que fue de 2,2 CAN mensuales, en términos absolutos, reflejándose esto en una importante reducción de su ingreso laboral mensual medio relativo (Cuadros A-3 y A-4). Lo anterior podría haber sido el resultado del aumento acelerado en el número de egresados del sector universitario que se ha producido en los últimos años en Venezuela, que podría haberse reflejado en el salario relativo de este grupo por dos vías posibles. Una es que ese aumento haya incrementado rápidamente la oferta de mano de obra con calificación universitaria en el mercado de trabajo, ocasionando una reducción de los sueldos relativos de este grupo, asumiendo que la economía venezolana no fue capaz de generar nuevos empleos para ese tipo de mano de obra creciente a una tasa similar. Nótese que la proporción poblacional de este grupo aumentó de 11% en 1997 a 15% en 2007. La otra posible vía es que una parte de estos nuevos egresados provienen de universidades recién creadas, por lo que aún no se cotizan bien en el mercado de trabajo y esto tiende a empujar el salario promedio relativo de todo el grupo hacia abajo. Obviamente, ambos factores podrían haber estado operando simultáneamente.

En resumen, los grupos con más bajos niveles educativos mejoraron su posición relativa entre 1997 y 2007, mientras los de más alto nivel la deterioraron, en particular los universitarios. Cabe destacar además que se mencionó que la brecha entre el grupo sin educación y el universitario se ubicó en aproximadamente 7 CAN en 2007, pero ésta en 1997 era de 10,5 CAN. Es decir, se puede apreciar que hubo una reducción importante de esta brecha; sin embargo, es importante mencionar que, según lo visto, esa reducción se debió más al deterioro de la posición económica del grupo con educación universitaria que a la ganancia relativa registrada por los grupos de más bajo nivel educativo. De hecho, es de hacer notar que al comparar las participaciones en la población total de perceptores de ingreso laboral de los grupos según nivel educativo de 1997 con las de 2007, se observa que se ha producido una elevación del nivel educativo de esta población, pero ésta ha estado acompañada de una pérdida de la posición económica relativa de los grupos con mayores niveles de educación (Cuadros A-1, A-2, A-3 y A-4). Estos cambios podrían interpretarse como una tendencia a disminuir el papel de la educación como canal de movilidad

dentro de la distribución del ingreso de los individuos en Venezuela y podría ser uno de los factores que explique la reducción registrada por la desigualdad global entre 1997 y 2007. Sobre esto se volverá más adelante.

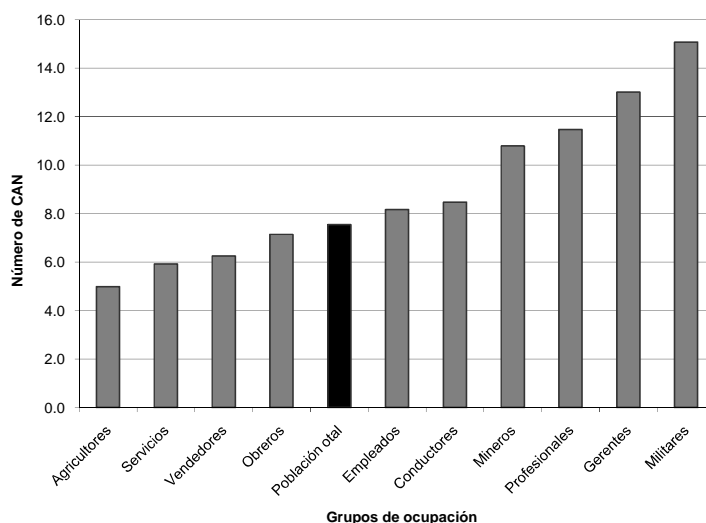
3. LA DISTRIBUCIÓN POR OCUPACIÓN ³

Cada ocupación de trabajo requiere de ciertas habilidades y de determinado nivel de educación por parte de los individuos que las ejercen. Además, el ejercicio de una determinada ocupación le permite al individuo desarrollar el potencial del capital humano acumulado durante sus años de estudio, a la vez que le produce un valor agregado a ese capital con la experiencia en su trabajo; esto le genera al trabajador un retorno que se expresa en su nivel de ingreso laboral. No es de extrañar entonces que se encuentre una gran similitud en la importancia que tienen los factores educativos y los ocupacionales en la desigualdad de ingresos laborales entre los perceptores.

Es por esto que el comportamiento en la distribución de ingresos laborales de ciertos grupos de ocupación es muy parecido al de ciertos grupos de educación. Este es el caso, por ejemplo, tanto del grupo de profesionales y técnicos como el de los gerentes y directores que tienen distribución parecida a la de los grupos con educación superior, los cuales están sobre-representados en el extremo superior de la distribución. También la distribución de los agricultores se asemeja a la de los analfabetos, los cuales están sobre-representados en el extremo inferior y la de los empleados de oficina se asemeja a la del grupo de educación media, los cuales están mayoritariamente repartidos en la parte central de la distribución, en particular entre los quintiles tercero y cuarto (Cuadros A-1 y A-5, en Anexo). Nótese además que el ingreso laboral mensual promedio de los profesionales y técnicos es aproximadamente igual al de los universitarios; que agricultores y analfabetas son los grupos de más bajo ingreso laboral promedio de sus respectivas divisiones y, que tanto los empleados de oficina como el grupo con educación media tienen ingreso promedio ligeramente superior al de la población total (Figuras 4 y 5).

³ Para el análisis de la distribución por ocupación se procedió de manera semejante a como se hizo con la distribución por nivel educativo. Los grupos de ocupaciones que se conformaron fueron los siguientes: agricultores, trabajadores de los servicios, vendedores, artesanos y operarios (obreros), empleados de oficina, conductores, mineros, profesionales y técnicos, gerentes y directores, y militares.

Figura 5. Ingreso laboral mensual medio, dado en número de Canastas Alimentarias (CAN), de los grupos de perceptores según su ocupación. Venezuela, 2007 (segundo semestre)



Fuente: Cuadro A-9, en Anexo (cálculos propios).

En efecto, estas semejanzas entre esas distribuciones no son casuales, ya que la abrumadora mayoría de los profesionales y técnicos poseen educación superior (80%), de los cuales 62% son universitarios, así como también más de la mitad de los gerentes y directores (51%) han logrado un nivel educativo superior. En el otro extremo, el 90% de los agricultores apenas han alcanzado el nivel básico de educación, de los cuales 17% son analfabetas, siendo éste el único grupo de ocupación que tiene una proporción tan elevada de analfabetas. Por su parte, los empleados de oficina son el grupo de ocupación con la cuarta mayor proporción de perceptores con educación superior (41%), mientras el 43% de este grupo de ocupación poseía educación media (Cuadro A-7, en Anexo).

No obstante, es importante destacar una diferencia que se observa entre los grupos de profesionales y técnicos y el de los gerentes y directores, a pesar de que sus distribuciones sean semejantes. El grupo de gerentes y directores muestra un perfil educativo más bajo que el de los profesionales y técnicos, pero promedia un ingreso laboral mensual más alto que el de este último grupo, a la vez que tienen una mayor representación en el quintil más rico. Esto sugiere que hay otros factores, que se suman al educativo, para explicar la ubicación del grupo de gerentes y directores dentro de la distribución de ingreso laboral y que determinan las diferencias de posición económica entre este grupo y el de los

profesionales y técnicos. Entre estos factores podrían estar las habilidades individuales, la experiencia acumulada en el ejercicio de la ocupación, nexos familiares y los de tipo político. Esto parece también estar ocurriendo con otros grupos de ocupación para cuyas distribuciones no se encontraron semejanzas con las correspondientes de algún grupo de educación. Es decir, no es posible explicar la posición en la distribución de ingreso laboral de ciertos grupos de ocupación en términos de su perfil educativo, como sí lo fue en los casos antes analizados.

De hecho, el nivel educativo para más del 80% de los individuos de cada uno de esos otros grupos está entre educación básica y media, siendo el caso que más de la mitad de ellos tienen sólo educación básica, con excepción de los militares, grupo este que representa una proporción muy pequeña de la población total de perceptores de ingreso laboral (Cuadros A-5 y A-7)⁴. Es decir, son grupos con perfiles educativos bastante parecidos, pero sin embargo, sus posiciones en la distribución de ingreso laboral difieren bastante entre sí, así como los niveles de su ingreso laboral mensual promedio (Figura 5). De estos grupos, los más desfavorecidos son los trabajadores de los servicios y los vendedores, quienes, después de los agricultores, promedian los ingresos laborales mensuales más bajos según la división por ocupaciones y se encuentran sobre-representados en la parte baja de la distribución. Por otra parte están los conductores y mineros que, a pesar de tener una composición de educación muy parecida a los anteriores, perciben ingresos mensuales medios por encima del promedio de la población total de perceptores de ingreso laboral y están sobre-representados hacia la parte superior de la distribución (Cuadros A-5 y A-7, en Anexo, y Figura 5). En particular los mineros muestran una elevada representación en el quintil más rico, pero hay que tener en cuenta que esta sobre-representación contribuye poco a la composición de este quintil, dada la muy baja proporción de este grupo en la población total (Cuadro 1); los artesanos y operarios, por su parte, con una composición educativa también parecida, se encuentran en una posición económica intermedia.

⁴ Dado que el grupo de los militares exhibe el mayor ingreso laboral promedio de esta división, con una diferencia apreciable sobre el resto y que su concentración de población apenas llega al 0,3% del total, es bueno aclarar ciertos puntos en relación a la conformación de este grupo, que permitan la adecuada interpretación de los resultados mostrados en relación al mismo. En primer lugar, es conveniente destacar la necesidad de presentarlo como grupo aparte, a pesar de su baja concentración poblacional, dadas las características muy particulares del mismo que no hacen posible su agrupación con ningún otro tipo de ocupación. En segundo lugar, el grupo está conformado sólo por los miembros de las Fuerzas Armadas de Tierra, Mar y Aire, que residen en viviendas familiares, excluyendo a aquellos que se encuentran en los cuarteles y a las personas civiles que trabajan en el servicio de las Fuerzas Armadas.

Vale la pena señalar aquí que al igual que en el caso de la división por niveles educativos, los ingresos laborales medios de los grupos de ocupación por quintiles sólo muestran diferencias visibles en el quinto quintil, correspondiendo el más alto al grupo de gerentes y directores (Cuadro A-9, en Anexo). La observación anterior es reflejo de la dispersión de ingresos que caracteriza al último de los quintiles, lo cual es un resultado esperado al ordenar la población por ingresos mensuales y luego dividirla en cinco partes iguales, ya que así se dejan coexistir en el mayor de los quintiles a individuos que tienen niveles de ingresos que son bastante diferentes entre sí. De hecho, la información suministrada en el Cuadro 1 proporciona evidencia adicional de la situación de heterogeneidad que caracteriza a la parte alta de la distribución de ingreso laboral. Así, mientras el primer quintil está conformado en casi 90% por perceptores pertenecientes a los cuatro grupos de ocupación de más bajo ingreso laboral mensual promedio (agricultores, servicios, vendedores y artesanos y operarios), en el quintil más rico aún coexiste una importante proporción de estos grupos (casi 42%) con los miembros de los grupos de ocupación de más alto ingreso laboral de la distribución. Es decir, coexisten en el quintil más rico importantes proporciones de individuos que tienen poco en común tanto en lo relacionado a ocupaciones como a niveles de ingreso.

Cuadro 1. Composición de los quintiles primero y quinto de la población total de perceptores de ingreso laboral según su ocupación. Venezuela, 2007 (segundo Semestre).

| Quintil 1 | | Quintil 5 | | Población total | |
|--------------------------------------|------|-----------|--------------------------|-----------------|-------------------------------------|
| Grupo de ocupación | % | % | Grupo de ocupación | % | Grupo de ocupación |
| Vendedores | 28,7 | 29,0 | Profesionales y Técnicos | 20,9 | Artesanos y Operarios |
| Servicios | 27,5 | 18,7 | Artesanos y Operarios | 19,6 | Servicios |
| Artesanos y Operarios | 16,9 | 12,5 | Vendedores | 17,6 | Vendedores Profesionales y Técnicos |
| Agricultores | 16,3 | 11,2 | Conductores | 12,3 | Conductores |
| Conductores Profesionales y Técnicos | 4,3 | 9,4 | Gerentes y Directores | 8,9 | Agricultores |
| Empleados de oficina | 4,0 | 8,0 | Servicios | 8,7 | Empleados de oficina |
| Gerentes y Directores | 1,5 | 6,3 | Empleados de oficina | 7,4 | Gerentes y Directores |
| Mineros | 0,7 | 2,4 | Agricultores | 3,7 | Militares |
| Militares | 0,1 | 1,3 | Militares | 0,3 | Mineros |
| | 0,0 | 0,9 | Mineros | 0,3 | |
| Total | 100 | 100 | Total | 100 | Total |

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (cálculos propios).

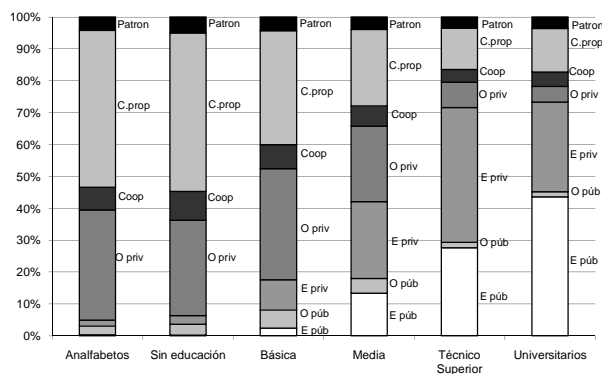
Conviene comentar aparte el caso de los militares, quienes si bien representan una proporción muy baja de la población total de perceptores de ingreso laboral, es el grupo con el mayor ingreso laboral mensual promedio de esta división y al parecer el más homogéneo (Figura 5). Este grupo casi en su totalidad está repartido entre los dos quintiles de mayores ingresos y la abrumadora mayoría está en el quintil más rico (Cuadro A-5). Sin embargo, su perfil educativo difiere bastante del de los profesionales y técnicos. La mitad de ellos han alcanzado tan solo educación media (Cuadro A-7). Pero es curioso que entre ellos la desigualdad de ingresos sea casi nula, lo que significa que para este grupo las diferencias en educación no implican diferencias entre niveles de ingreso, ni la posición económica que disfrutan parece estar justificada por el nivel educativo (Cuadro A-9).

3.1. La educación y las categorías de ocupación

Si bien el nivel educativo que posea un individuo está asociado con la ocupación que desempeña, también la categoría de esa ocupación guarda relación con la educación alcanzada por éste y de aquí el lugar que ocupe en la distribución del ingreso laboral. Se observa, por ejemplo, que trabajar por cuenta propia parece ser la opción más factible que tienen los grupos con menor nivel educativo de poder obtener ingresos, siendo la siguiente el trabajo como obrero en el sector privado (Figura 6). Son justamente esas dos categorías las que perciben los ingresos laborales mensuales más bajos, siendo los perceptores de más bajo nivel educativo que trabajan por cuenta propia los que se encuentran en la situación más precaria de ingresos laborales de todas las categorías. Además, se debe destacar que la situación económica más desfavorable para individuos con cualquier nivel educativo, excepto el universitario, la ofrece precisamente trabajar por cuenta propia, categoría que concentra la mayor proporción de población de perceptores de ingreso laboral (Cuadro A-12, en Anexo).

Puede verse además en la Figura 6 como la proporción del trabajo por cuenta propia disminuye con el nivel educativo del perceptor de ingreso laboral, mientras que la de empleados, bien sean del sector público o el privado, aumenta con la educación alcanzada por el perceptor, posiciones estas que ofrecen mejores niveles de ingreso laboral (Cuadro A-12).

Figura 6. Distribución en categorías de ocupación¹ de los grupos de perceptores de ingreso laboral según su nivel educativo. Venezuela, 2007 (segundo semestre)

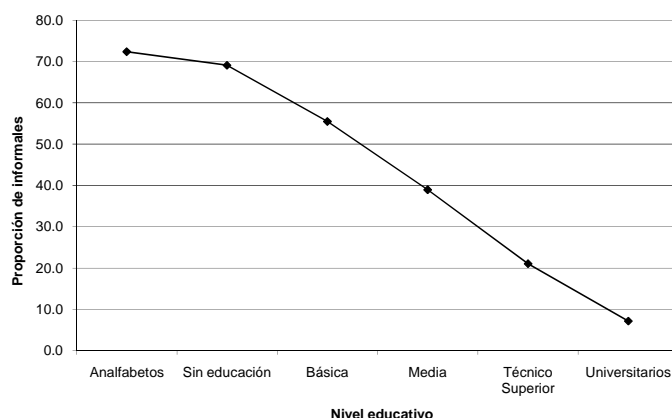


¹ Categorías de ocupación: E púb: Empleado público, O púb: Obrero público, E priv: Empleado privado, O priv: Obrero privado, Coop: Cooperativistas, C prop: Por cuenta propia. Fuente: Cuadro A1-11 en Anexo (cálculos propios).

Muy relacionado con lo anterior se observó que los individuos con menores o ningún nivel de educación parecen tener menos posibilidades de desempeñarse en un empleo formal⁵. En efecto, la Figura 7 muestra como las proporciones de perceptores con empleo informal son bastante altas dentro de los grupos de perceptores que son analfabetas y los que no tienen ningún nivel de educación, así como también son mayoría en el grupo que tienen sólo educación básica. Así mismo se observa que esa proporción es mucho menor en los grupos de perceptores con niveles superiores de educación, llegando a ser poco relevante en el grupo con educación universitaria. Es decir, se observa una tendencia estrictamente monótona decreciente de la proporción de informales respecto al nivel educativo del perceptor de ingreso laboral. Esto es importante en términos de la posición de un perceptor dentro de la distribución de ingreso laboral, ya que estar ubicado en el sector formal o el informal podría representar para un individuo, en promedio, una diferencia en su ingreso laboral equivalente a más de 3 CAN mensuales (Cuadro A-13, en Anexo).

⁵ En este trabajo se asume la definición de informalidad aceptada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y por el INE. Esta definición considera a un trabajador como informal si éste trabaja por cuenta propia siendo no profesional, si está empleado en una empresa de menos de cinco trabajadores o si trabaja como servicio doméstico.

Figura 7: Proporción de perceptores de ingreso laboral con empleos informales en los grupos según nivel educativo. Venezuela, 2007 (Segundo semestre).



Fuente: Cuadro A1-13, en Anexo (cálculos propios).

3.2 Cambios respecto a la situación existente en 1997

Al comparar la distribución de ingreso laboral por ocupación de 2007 con la que existía en 1997 en Venezuela, se observa que a nivel de la estructura de la distribución por ocupación tampoco se han producido cambios de importancia, salvo algunas ganancias y pérdidas en la posición económica de ciertos grupos que se deben comentar. En particular, la pérdida que más destaca es la del grupo de los gerentes y directores, quienes disminuyeron en 18% su representación en el quintil más rico, produciéndose un desplazamiento importante de éstos hacia el tercer quintil. Esto se acompañó con una disminución, no solo de su ingreso laboral mensual medio relativo, sino también del absoluto, siendo este grupo junto con el de los militares y el de los profesionales y técnicos, los únicos grupos que disminuyeron sus ingresos laborales mensuales medios según la división de la población de perceptores por ocupación. Estos dos últimos grupos también redujeron su representación en el quinto quintil, desplazándose principalmente hacia el cuarto (Cuadros A-5, A-6, A-9 y A-10 en Anexo).

Por su parte, en la distribución tanto del grupo de los artesanos y operarios como en la de los mineros se observa que ocurrió el desplazamiento opuesto, es decir hacia el quintil superior, siendo el desplazamiento de los mineros mucho mayor. Sin embargo, nuevamente hay que tener presente que este último grupo representa una proporción muy pequeña de la población total de perceptores de ingreso laboral, mientras que por el contrario los artesanos y operarios confor-

man el grupo mayoritario de la población de perceptores de ingresos laborales, dividida de acuerdo a sus ocupaciones (Cuadros A-5 y A-6).

No obstante, esta mejora en la ubicación de estos grupos dentro de la distribución del ingreso laboral no les representó una mejora importante en su posición económica, mientras que el desplazamiento de los gerentes y directores hacia abajo si estuvo acompañado de una reducción importante de su ingreso laboral mensual medio relativo. También el grupo de los profesionales y técnicos y el de los militares desmejoraron su posición relativa de ingreso laboral, pero la de los primeros debe haber tenido un impacto más importante en la desigualdad global, dado su peso poblacional (Cuadros A-5, A-6, A-9 y A-10).

Finalmente, resulta interesante observar que entre 1997 y 2007 en Venezuela pareciera haberse producido un desplazamiento de trabajadores de ocupaciones vinculadas con las actividades de producción de bienes hacia las ocupaciones relacionadas con actividades de servicios. En efecto, los grupos de agricultores, artesanos y operarios de maquinarias de fábrica, directamente relacionados con la producción de bienes, así como los empleados de oficina y vendedores, indirectamente vinculados a este tipo de producción, redujeron su participación en la población total de perceptores de ingresos laborales, mientras que el grupo de los servicios y el de los conductores la aumentaron, el primero en particular de manera importante (Cuadros A-5 y A-6). Estos desplazamientos pudieran ser reflejo de la orientación seguida por la economía venezolana entre esos dos años.

CONCLUSIONES

Este análisis arrojó evidencia de la asociación que existe entre el nivel educativo del perceptor y su ubicación dentro de la distribución de ingreso laboral. Un mayor nivel educativo ofrece al individuo mayores posibilidades de ubicarse en los quintiles superiores de la distribución del ingreso. Muchos trabajos de investigación previos a éste, no solo referidos a Venezuela, sino también a América Latina y al resto del mundo, han llegado a esta misma conclusión. Sin embargo, lo particular de los resultados de este trabajo es que, en base a esta evidencia, el hecho de que más de la mitad de los perceptores de ingreso laboral en Venezuela en 2007 habían alcanzado a lo sumo educación básica o un nivel inferior de educación, ayuda a explicar las amplias diferencias de ingreso laboral que existen entre esta gran mayoría de perceptores de ingreso laboral en el país y un relativo reducido grupo que percibe elevados ingresos laborales mensuales, parte del cual son aquellos que poseen educación universitaria.

El supuesto que usualmente se encuentra en la literatura respecto al rol de la educación en la distribución del ingreso laboral, es que ésta juega ese papel a través de ofrecer la posibilidad al individuo de acceder a ocupaciones que son mejor remuneradas que otras en el mercado de trabajo, según el nivel educativo que éste posea. Los resultados aquí obtenidos dieron un respaldo parcial a este supuesto. En efecto, se encontró que existe semejanza entre las distribuciones de ciertos grupos de ocupación con las de ciertos grupos según el nivel educativo del receptor de ingreso laboral. Esto fue así para los casos del grupo de profesionales y técnicos, así como el de los gerentes y directores, para los que se observaron distribuciones semejantes a las de los grupos con mayor nivel educativo. Por otro lado, se encontró que las distribuciones de los agricultores eran semejantes a las de los grupos de más bajo nivel educativo, al igual que se observó que la distribución de los empleados de oficina era parecida a la de los grupos con nivel medio de educación. Estas semejanzas se justificaron analizando el perfil educativo de los grupos de ocupación mencionados, encontrándose presencia mayoritaria en esos grupos de ocupación de los respectivos grupos educativos con los cuales había similitud en sus distribuciones.

No obstante, no se encontraron tales semejanzas entre las distribuciones del resto de los grupos de ocupación y las de algún grupo según nivel educativo, lo que conduce a pensar que para estos grupos otros factores deben haber jugado un papel más relevante que el educativo en determinar sus distribuciones a través de los quintiles de ingreso laboral. De estos, destacó el caso de los militares, los cuales mostraron una reducida proporción poblacional, un alto nivel de ingreso laboral promedio, baja desigualdad dentro del grupo y para el cual el perfil educativo observado no explica el nivel de ingreso laboral promedio registrado. En general, se especuló que para estos grupos podrían estar influyendo factores tales como habilidades personales, experiencia acumulada en el ejercicio de la ocupación, influencias familiares o políticas, entre otros, superponiéndose al factor educativo.

Ahora bien, no es sólo que poseer un nivel educativo superior le ofrezca al individuo la posibilidad de acceder a ocupaciones que proporcionan mayor remuneración en el mercado de trabajo, es que además poseer un bajo nivel o no haber alcanzado ningún nivel educativo puede convertirse incluso en un obstáculo para que el individuo acceda a algún empleo formal, aún de baja remuneración. Esta conclusión se apoya en el hecho de haber encontrado que la mayor parte de los grupos de receptores de más bajo nivel educativo obtienen sus ingresos laborales a través de trabajar por su cuenta, siendo ésta además la categoría de ocupación que concentra la mayor proporción de la población de receptores de ingreso laboral, siendo la que recibe el menor ingreso laboral promedio al mes. Es decir, poseer un bajo nivel educativo restringe el acceso del individuo a un empleo formal, el cual podría ofrecer mejores condiciones econó-

micas al trabajador, por lo que la opción más frecuente para estos grupos de bajo nivel educativo, o sin ningún nivel de educación formal, es el trabajo por cuenta propia y conformarse con recibir un bajo ingreso laboral.

Reforzando esta conclusión, también se encontró que en los grupos de menores niveles educativos hay mayores proporciones de perceptores con empleo informal, quienes reciben en promedio menor ingreso laboral mensual que los que poseen un empleo formal. Se debe recordar que parte del grupo con empleo informal lo conforman aquellos adiccionan respaldo a la conclusión, destacada antes, de que el factor educativo contribuye en la explicación de la diferencia existente entre el nivel de ingreso laboral promedio de una mayoría de perceptores con bajo nivel educativo y un reducido grupo de alto nivel de ingreso laboral en Venezuela en 2007, parte del cual son universitarios. Además, se comprobó que para cualquiera de las categorías de ocupación consideradas, los que tienen mayor nivel educativo obtienen en promedio mayor nivel de ingreso laboral mensual, lo que refuerza la importancia del factor educativo en determinar la posición de un individuo dentro de la distribución de ingreso laboral.

La comparación con 1997 sugiere que la educación ha venido perdiendo importancia como canal de movilidad de los perceptores dentro de la distribución de ingreso laboral. En efecto, se observó que se ha producido una elevación general del nivel educativo de la población de perceptores de ingreso laboral, pero a la vez se produjo una pérdida de la posición de ingreso laboral relativa de los grupos que han alcanzado los niveles de educación más altos. De hecho, la reducción de la brecha entre los grupos con más bajo nivel educativo y el más alto se debió más al deterioro del ingreso laboral mensual promedio, dado en CAN, del grupo con educación universitaria, que a la ganancia económica registrada por los grupos con los más bajos niveles de educación. Debido a que se observó un incremento en la proporción poblacional del grupo de universitarios, lo cual debe haber sido el resultado de las políticas educativas implementadas a partir de 1999, se piensa que este aumento en el número de egresados del sector universitario en Venezuela, entre 1997 y 2007, podría haber impactado al salario relativo de este grupo por dos vías posibles. Una es que ese aumento haya incrementado rápidamente la oferta de mano de obra con calificación universitaria en el mercado de trabajo, ocasionando una reducción de los sueldos relativos de este grupo, lo cual puede haber ocurrido si la economía venezolana no fue capaz de generar nuevos empleos para esa mano de obra universitaria, por lo menos a la misma tasa que ella creció. La otra posible vía es que una parte de estos nuevos egresados provienen de nuevas universidades, quienes aún no tienen buena cotización en el mercado de trabajo y su incorporación al mismo tiende a empujar el salario promedio relativo de todo el grupo hacia abajo.

Dada la conexión existente entre educación y ocupación del perceptor, esta desmejora de la posición de los universitarios en particular y de los que habían alcanzado nivel de educación superior en general, en términos de ingreso laboral, implicó un deterioro de la posición económica de los grupos de gerentes y directores y de la de los profesionales y técnicos, debiendo ser más importante el impacto en los niveles de desigualdad agregada lo ocurrido con grupo de profesionales y técnicos, dado su peso poblacional. El grupo de artesanos y operarios, por su parte, experimentó un desplazamiento hacia arriba en la distribución, pero este movimiento no estuvo acompañado de una mejora de su nivel de ingreso laboral mensual promedio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Card, D., (1995), "Earnings, Schooling and Ability Revisited", *Research In Labour Economics*, Vol. 14, pp. 23-48.
- Cowell, F. A., (1995), *Measuring Inequality*, second edition, LSE Handbooks en Economics Series, Prentice Hall/Harvester Wheatsheaf, London.
- De Gregorio, J. and L., Jong-Wha, (2002), "Education and Income Inequality: New Evidence from Cross-Country Data", *Review of Income and Wealth*, Vol. 48, pp. 395-416. Available at SSRN: <http://ssrn.com/abstract=325165>.
- Gallo, C., (2004), *Reformas Económicas y Desigualdad: El caso venezolano durante el período 1989-1997*, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, Caracas.
- Jenkins, S. P., (1995), "Accounting for Inequality Trends: Decomposition Analyses for the UK, 1971-86", *Economica*, No. 62, pp. 29-63.
- Londoño, J. L., y M. Székely, (1997), *Sorpresas Distributivas después de una Década de Reformas: América Latina en los Noventa*, Mimeo (versión para comentarios), documento preparado para el seminario "Latin America after a decade of reforms: what are the next steps?", IADB, Washington.
- Ortega, D., (2003), Descripción y Perfiles de Desigualdad e Ingresos en Venezuela, 1975-2002, Documentos para la discusión, Informes sobre Desarrollo Humano en Venezuela, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Torino, Caracas.
- Psacharopoulos, G.; S. Morley; A. Fiszbein; H. Lee; y W. Wood, (1995), "Poverty and Income Inequality in Latin America During the 1980s", *Review of Income and Wealth*, Series 41, No. 3, pp. 245-64.
- Tsakoglou, P. and C., Ioannis, (2005), "Education and Inequality in Greece", IZA, *Discussion Paper* No. 1582. Available at SSRN: <http://ssrn.com/abstract=719924>

ANEXO

Cuadro A-1. Distribución de los perceptores de ingreso laboral de acuerdo a su nivel educativo por quintil en Venezuela, 2007 (segundo semestre)

| Grupo según nivel educativo | Quintiles | | | | | Total | % Población |
|-----------------------------|-----------|----|----|----|----|-------|-------------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | | |
| Analfabetos | 48 | 28 | 14 | 6 | 3 | 100 | 3 |
| Sin educación | 44 | 25 | 14 | 8 | 8 | 100 | 1 |
| Básica | 26 | 24 | 22 | 16 | 12 | 100 | 49 |
| Media | 15 | 19 | 22 | 25 | 18 | 100 | 25 |
| Técnico Superior | 8 | 11 | 16 | 31 | 34 | 100 | 8 |
| Universitarios | 9 | 9 | 12 | 22 | 48 | 100 | 15 |
| Total | 20 | 20 | 20 | 20 | 20 | 100 | 100 |

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (cálculos propios).

Cuadro A-2. Distribución de los perceptores de ingreso laboral de acuerdo a su nivel educativo por quintil en Venezuela, 1997 (segundo semestre)

| Grupo según nivel educativo | Quintiles | | | | | Total | % Población |
|-----------------------------|-----------|----|----|----|----|-------|-------------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | | |
| Analfabetos | 43 | 31 | 13 | 9 | 4 | 100 | 5 |
| Sin educación | 36 | 27 | 20 | 12 | 5 | 100 | 1 |
| Básica | 24 | 24 | 23 | 19 | 11 | 100 | 56 |
| Media | 13 | 16 | 22 | 26 | 23 | 100 | 21 |
| Técnico Superior | 7 | 12 | 15 | 27 | 39 | 100 | 5 |
| Universitarios | 9 | 6 | 8 | 18 | 59 | 100 | 11 |
| Total | 20 | 20 | 20 | 20 | 20 | 100 | 100 |

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 1997 (cálculos propios).

Cuadro A-3. Ingresos laborales mensuales promedios, dados en número de Canastas Alimentarias Normativas (CAN), según el nivel educativo del perceptor por quintiles y desigualdad dentro de los grupos. Venezuela, 2007 (segundo semestre)

| Grupo según nivel educativo | Quintiles | | | | | Promedio del grupo | Ing. Medio Relativo | Razón Q5/Q1 | Theil | Gini |
|-----------------------------|-----------|-----|-----|-----|------|--------------------|---------------------|-------------|-------|-------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | | | | | |
| Analfabetos | 2,1 | 4,6 | 6,2 | 8,1 | 16,4 | 4,2 | 0,6 | 7,9 | 0,259 | 0,362 |
| Sin educación | 2,2 | 4,7 | 6,2 | 8,0 | 19,0 | 5,3 | 0,7 | 8,7 | 0,393 | 0,417 |
| Básica | 2,3 | 4,7 | 6,2 | 8,1 | 15,3 | 6,2 | 0,8 | 6,8 | 0,220 | 0,336 |
| Media | 2,3 | 4,8 | 6,2 | 8,1 | 16,0 | 7,6 | 1,0 | 7,0 | 0,209 | 0,325 |
| Técnico Superior | 2,4 | 4,9 | 6,2 | 8,2 | 16,0 | 9,7 | 1,3 | 6,7 | 0,196 | 0,316 |
| Universitarios | 2,2 | 4,8 | 6,2 | 8,2 | 17,7 | 11,7 | 1,6 | 8,1 | 0,245 | 0,364 |
| Total | 2,3 | 4,8 | 6,2 | 8,1 | 16,4 | 7,5 | 1,0 | 7,3 | 0,256 | 0,365 |

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (cálculos propios).

Cuadro A-4. Ingresos laborales mensuales promedios, dados en número de Canastas Alimentarias Normativas (CAN), según al nivel educativo del perceptor por quintiles y desigualdad dentro de los grupos. Venezuela, 1997 (segundo semestre)

| Grupo según nivel educativo | Quintiles | | | | | Promedio Ing. del grupo | Medio Relativo | Razón Q5/Q1 | Theil | Gini |
|-----------------------------|-----------|-----|-----|-----|------|-------------------------|----------------|-------------|-------|-------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | | | | | |
| Analfabetos | 1,4 | 3,1 | 4,5 | 6,5 | 13,4 | 3,3 | 0,5 | 9,7 | 0,280 | 0,394 |
| Sin educación | 1,4 | 3,1 | 4,6 | 6,1 | 11,7 | 3,6 | 0,5 | 8,2 | 0,222 | 0,359 |
| Básica | 1,4 | 3,3 | 4,5 | 6,6 | 14,5 | 5,0 | 0,8 | 10,3 | 0,311 | 0,396 |
| Media | 1,3 | 3,4 | 4,6 | 6,8 | 15,8 | 7,1 | 1,1 | 11,7 | 0,337 | 0,408 |
| Técnico Superior | 1,3 | 3,4 | 4,7 | 6,9 | 15,4 | 9,1 | 1,4 | 11,8 | 0,253 | 0,380 |
| Universitarios | 1,4 | 3,3 | 4,6 | 7,0 | 20,4 | 13,9 | 2,1 | 14,3 | 0,333 | 0,438 |
| Total | 1,4 | 3,3 | 4,6 | 6,7 | 16,8 | 6,6 | 1,0 | 12,0 | 0,402 | 0,456 |

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 1997 (cálculos propios).

Cuadro A-5. Distribución de los perceptores de ingreso laboral de acuerdo a su ocupación por quintil en Venezuela, 2007 (segundo semestre)

| Grupo de ocupación | Quintiles | | | | | Total | % Población |
|---------------------------------------|-----------|----|----|----|----|-------|-------------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | | |
| Profesionales y Técnicos ¹ | 6 | 7 | 13 | 27 | 47 | 100 | 12,3 |
| Gerentes y Directores | 4 | 8 | 17 | 20 | 51 | 100 | 3,7 |
| Agricultores ² | 37 | 34 | 16 | 7 | 6 | 100 | 8,7 |
| Mineros | 6 | 9 | 17 | 17 | 51 | 100 | 0,3 |
| Conductores ³ | 10 | 19 | 25 | 21 | 25 | 100 | 8,9 |
| Artesanos y Operarios | 16 | 21 | 25 | 20 | 18 | 100 | 20,9 |
| Servicios | 28 | 23 | 19 | 21 | 8 | 100 | 19,6 |
| Empleados de oficina | 4 | 14 | 24 | 41 | 17 | 100 | 7,4 |
| Vendedores | 33 | 23 | 18 | 11 | 14 | 100 | 17,6 |
| Militares ⁴ | 1 | 1 | 3 | 20 | 74 | 100 | 0,3 |
| Total | 20 | 20 | 20 | 20 | 20 | 100 | 100 |

¹ Incluye diputados y concejales.

² Incluye ganaderos, pescadores, cazadores y trabajadores forestales.

³ Incluye trabajadores en comunicaciones, transporte marítimo, aéreo y pilotos.

⁴ Incluye sólo a los miembros de las Fuerzas Armadas de Tierra, Mar y Aire, que residen en viviendas familiares, excluyendo a aquellos que se encuentran en los cuarteles y a las personas civiles que trabajan en el servicio de las Fuerzas Armadas.

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (cálculos propios).

Cuadro A-6. Distribución de los perceptores de ingreso laboral de acuerdo a la ocupación por quintil en Venezuela, 1997 (Segundo semestre).

| Grupo de ocupación | Quintiles | | | | | Total | % Población |
|---------------------------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|------------|-------------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | | |
| Profesionales y Técnicos ¹ | 8 | 9 | 11 | 23 | 50 | 100 | 12,1 |
| Gerentes y Directores | 5 | 3 | 5 | 18 | 69 | 100 | 4,3 |
| Agricultores ² | 35 | 35 | 13 | 9 | 7 | 100 | 9,8 |
| Mineros | 11 | 12 | 14 | 29 | 34 | 100 | 0,3 |
| Conductores ³ | 11 | 18 | 23 | 25 | 24 | 100 | 7,6 |
| Artesanos y Operarios | 16 | 23 | 27 | 22 | 11 | 100 | 22,2 |
| Servicios | 33 | 24 | 22 | 14 | 7 | 100 | 15,8 |
| Empleados de oficina | 7 | 14 | 31 | 33 | 15 | 100 | 8,9 |
| Vendedores | 27 | 21 | 17 | 18 | 17 | 100 | 18,6 |
| Militares ⁴ | 5 | 0 | 1 | 14 | 80 | 100 | 0,3 |
| Total | 20 | 20 | 20 | 20 | 20 | 100 | 100 |

¹ Incluye diputados y concejales

² Incluye ganaderos, pescadores, cazadores y trabajadores forestales.

³ Incluye trabajadores en comunicaciones, transporte marítimo, aéreo y pilotos.

⁴ Incluye sólo a los miembros de las Fuerzas Armadas de Tierra, Mar y Aire, que residen en viviendas familiares, excluyendo a aquellos que se encuentran en los cuarteles y a las personas civiles que trabajan en el servicio de las Fuerzas Armadas.

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 1997 (cálculos propios).

Cuadro A-7. Distribución de los grupos de perceptores de ingreso laboral de acuerdo a su ocupación según su nivel educativo. Venezuela, 2007 (segundo semestre)

| Grupo de ocupación: | Sin | | | Técnico | | Total |
|---------------------------------------|-------------|-----------|--------|---------|----------|--------|
| | Analfabetos | educación | Básica | Media | Superior | |
| Profesionales y Técnicos ¹ | 0 | 0 | 5 | 14 | 18 | 62 100 |
| Gerentes y Directores | 0 | 0 | 21 | 27 | 20 | 31 100 |
| Agricultores ² | 17 | 2 | 71 | 8 | 1 | 2 100 |
| Mineros | 1 | 0 | 53 | 28 | 8 | 9 100 |
| Conductores ³ | 2 | 0 | 63 | 27 | 4 | 4 100 |
| Artesanos y Operarios | 3 | 0 | 64 | 26 | 4 | 4 100 |
| Servicios | 3 | 1 | 61 | 26 | 4 | 6 100 |
| Empleados de oficina | 0 | 0 | 16 | 43 | 20 | 21 100 |
| Vendedores | 3 | 1 | 51 | 29 | 7 | 9 100 |
| Militares ⁴ | 0 | 0 | 5 | 50 | 13 | 32 100 |
| Población total | 3 | 1 | 49 | 25 | 8 | 15 100 |

¹ Incluye diputados y concejales.

² Incluye ganaderos, pescadores, cazadores y trabajadores forestales.

³ Incluye trabajadores en comunicaciones, transporte marítimo, aéreo y pilotos.

⁴ Incluye sólo a los miembros de las Fuerzas Armadas de Tierra, Mar y Aire, que residen en viviendas familiares, excluyendo a aquellos que se encuentran en los cuarteles y a las personas civiles que trabajan en el servicio de las Fuerzas Armadas.

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (cálculos propios).

Cuadro A-8. Distribución de los perceptores de ingreso laboral de acuerdo a la ocupación y a su nivel educativo. Venezuela, 1997 (segundo semestre)

| Nivel educativo | Sin | | | Técnico | | Universitarios | Total |
|---------------------------------------|-------------|-----------|--------|---------|----------|----------------|-------|
| | Analfabetos | educación | Básica | Media | Superior | | |
| <i>Grupo de ocupación</i> | | | | | | | |
| Profesionales y Técnicos ¹ | 0 | 0 | 11 | 22 | 15 | 52 | 100 |
| Gerentes y Directores | 0 | 0 | 22 | 25 | 18 | 34 | 100 |
| Agricultores ² | 25 | 2 | 66 | 4 | 0 | 1 | 100 |
| Mineros | 4 | 0 | 63 | 27 | 2 | 3 | 100 |
| Conductores ³ | 2 | 0 | 75 | 17 | 2 | 2 | 100 |
| Artesanos y Operarios | 3 | 1 | 73 | 19 | 2 | 2 | 100 |
| Servicios | 7 | 2 | 73 | 15 | 1 | 2 | 100 |
| Empleados de oficina | 0 | 0 | 28 | 49 | 10 | 12 | 100 |
| Vendedores | 4 | 1 | 60 | 23 | 5 | 7 | 100 |
| Militares ⁴ | 0 | 0 | 18 | 51 | 8 | 23 | 100 |
| Total | 5 | 1 | 56 | 21 | 5 | 11 | 100 |

¹Incluye diputados y concejales

²Incluye ganaderos, pescadores, cazadores y trabajadores forestales.

³Incluye trabajadores en comunicaciones, transporte marítimo, aéreo y pilotos.

⁴Incluye sólo a los miembros de las Fuerzas Armadas de Tierra, Mar y Aire, que residen en viviendas familiares, excluyendo a aquellos que se encuentran en los cuarteles y a las personas civiles que trabajan en el servicio de las Fuerzas Armadas.

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 1997 (cálculos propios).

Cuadro A-9: Ingresos laborales mensuales promedios, dados en número de Canastas Alimentarias Normativas (CAN), de los grupos de perceptores según su ocupación por quintiles y desigualdad dentro de los grupos. Venezuela, 2007 (Segundo semestre)

| Grupo de ocupación | Quintiles | | | | | Promedio del grupo | Ing. Medio Relativo | Razón Q5/Q1 | Theil | Gini |
|---------------------------------------|-----------|-----|-----|-----|------|--------------------|---------------------|-------------|-------|-------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | | | | | |
| Profesionales y Técnicos ¹ | 2,1 | 4,8 | 6,2 | 8,3 | 17,0 | 11,5 | 1,5 | 8,3 | 0,236 | 0,360 |
| Gerentes y Directores | 2,7 | 4,8 | 6,3 | 8,3 | 19,1 | 13,0 | 1,7 | 7,2 | 0,220 | 0,329 |
| Agricultores ² | 2,5 | 4,6 | 6,2 | 8,1 | 17,2 | 5,0 | 0,7 | 7,0 | 0,162 | 0,310 |
| Mineros | 2,4 | 5,0 | 5,5 | 8,2 | 15,5 | 10,8 | 1,4 | 6,5 | 0,190 | 0,315 |
| Conductores ³ | 2,6 | 4,9 | 6,3 | 8,2 | 15,9 | 8,5 | 1,1 | 6,1 | 0,182 | 0,306 |
| Artesanos y Operarios | 2,3 | 4,8 | 6,3 | 8,1 | 14,3 | 7,1 | 0,9 | 6,3 | 0,218 | 0,329 |
| Servicios | 2,3 | 4,7 | 6,0 | 8,0 | 16,0 | 5,9 | 0,8 | 7,0 | 0,146 | 0,247 |
| Empleados de oficina | 2,4 | 5,0 | 6,0 | 8,0 | 15,6 | 8,2 | 1,1 | 6,4 | 0,326 | 0,414 |
| Vendedores | 2,0 | 4,8 | 6,2 | 8,2 | 17,1 | 6,3 | 0,8 | 8,4 | 0,134 | 0,265 |
| Militares ⁴ | 1,6 | 5,2 | 6,4 | 8,8 | 17,5 | 15,1 | 2,0 | 11,1 | 0,000 | 0,000 |
| Total | 2,3 | 4,8 | 6,2 | 8,1 | 16,4 | 7,5 | 1,0 | 7,3 | 0,256 | 0,365 |

¹Incluye diputados y concejales

²Incluye ganaderos, pescadores, cazadores y trabajadores forestales.

³Incluye trabajadores en comunicaciones, transporte marítimo, aéreo y pilotos.

⁴Incluye sólo a los miembros de las Fuerzas Armadas de Tierra, Mar y Aire, que residen en viviendas familiares, excluyendo a aquellos que se encuentran en los cuarteles y a las personas civiles que trabajan en el servicio de las Fuerzas Armadas.

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (Cálculos propios).

Cuadro A-10. Ingresos laborales mensuales promedios, dados en número de Canastas Alimentarias Normativas (CAN), según la ocupación del perceptor por quintiles y desigualdad dentro de los grupos.
Venezuela, 1997 (Segundo semestre)

| Grupo de ocupación | Quintiles | | | | | Promedio del grupo | Ing. Medio Relati- | Razón Q5/Q1 | Theil |
|---------------------------------------|-----------|-----|-----|-----|------|--------------------|--------------------|-------------|-------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | | | | |
| Profesionales y Técnicos ¹ | 1,4 | 3,3 | 4,6 | 6,9 | 18,4 | 11,6 | 1,8 | 13,3 | 0,319 |
| Gerentes y Directores | 1,5 | 3,4 | 4,8 | 7,1 | 21,9 | 16,8 | 2,6 | 14,9 | 0,388 |
| Agricultores ² | 1,5 | 3,1 | 4,5 | 6,5 | 16,4 | 4,0 | 0,6 | 10,6 | 0,357 |
| Mineros | 1,2 | 3,4 | 4,8 | 7,0 | 16,2 | 8,7 | 1,3 | 13,5 | 0,443 |
| Conductores ³ | 1,4 | 3,4 | 4,6 | 6,7 | 14,7 | 7,0 | 1,1 | 10,4 | 0,277 |
| Artesanos y Operarios | 1,4 | 3,4 | 4,5 | 6,6 | 12,9 | 5,2 | 0,8 | 9,5 | 0,207 |
| Servicios | 1,4 | 3,3 | 4,5 | 6,7 | 13,4 | 4,1 | 0,6 | 9,5 | 0,281 |
| Empleados de oficina | 1,3 | 3,6 | 4,6 | 6,7 | 12,4 | 6,1 | 0,9 | 9,5 | 0,150 |
| Vendedores | 1,3 | 3,2 | 4,6 | 6,7 | 16,4 | 5,8 | 0,9 | 12,4 | 0,427 |
| Militares ⁴ | 1,2 | . | 4,3 | 7,6 | 18,3 | 15,9 | 2,4 | 15,2 | 0,205 |
| Total | 1,4 | 3,3 | 4,6 | 6,7 | 16,8 | 6,6 | 1,0 | 12,0 | 0,402 |

¹ Incluye diputados y concejales

² Incluye ganaderos, pescadores, cazadores y trabajadores forestales.

³ Incluye trabajadores en comunicaciones, transporte marítimo, aéreo y pilotos.

⁴ Incluye sólo a los miembros de las Fuerzas Armadas de Tierra, Mar y Aire, que residen en viviendas familiares, excluyendo a aquellos que se encuentran en los cuarteles y a las personas civiles que trabajan en el servicio de las Fuerzas Armadas.

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 1997 (Cálculos del autor).

Cuadro A1-11. Distribución de los grupos de perceptores de ingreso laboral de acuerdo su nivel educativo según su categoría de ocupación.
Venezuela, 2007 (Segundo semestre)

| Categoría de ocupación | Empleado Obrero | | | | Por cuenta | | Total |
|------------------------------------|------------------|----------------|------------------|----------------|--------------|----------------|-----------|
| | Empleado público | Obrero público | Empleado privado | Obrero privado | Cooperativas | propia Patrono | |
| <i>Grupo según nivel educativo</i> | | | | | | | |
| Analfabetos | 0,3 | 2,8 | 1,9 | 34,5 | 7,1 | 49,2 | 4,1 100,0 |
| Sin educación | 0,2 | 3,5 | 2,7 | 29,9 | 9,0 | 49,7 | 4,9 100,0 |
| Básica | 2,4 | 5,7 | 9,6 | 34,8 | 7,6 | 35,7 | 4,3 100,0 |
| Media | 13,4 | 4,6 | 24,1 | 23,7 | 6,4 | 23,9 | 3,9 100,0 |
| Técnico Superior | 27,7 | 1,7 | 42,3 | 7,9 | 4,0 | 12,9 | 3,5 100,0 |
| Universitarios | 43,7 | 1,6 | 28,2 | 4,9 | 4,5 | 13,7 | 3,6 100,0 |
| Total | 13,0 | 4,4 | 18,1 | 25,6 | 6,6 | 28,3 | 4,0 100,0 |

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (Cálculos propios).

Cuadro A1-12. Ingresos laborales mensuales promedios, dados en número de Canastas Alimentarias Normativas (CAN), según el nivel educativo, categoría de ocupación del perceptor y el sector empleador.
Venezuela, 2007 (Segundo semestre)

| Categoría de ocupación: | Empleado público | | Empleado privado | | Obrero público | Obrero privado | Cooperativas | | Por cuenta propia | Patrono | Total |
|------------------------------|------------------|-------|------------------|-----|----------------|----------------|--------------|-----|-------------------|---------|-------|
| | | | | | | | | | | | |
| Grupo según nivel educativo: | | | | | | | | | | | |
| Analfabetos | n. e. | n. e. | 6,0 | 4,9 | | | 4,4 | 3,3 | 7,7 | 4,2 | |
| Sin educación | n. e. | n. e. | n. e. | 7,2 | | | 4,6 | 4,1 | 6,9 | 5,3 | |
| Básica | 7,9 | 7,0 | 7,1 | 6,2 | | | 6,6 | 5,1 | 10,5 | 6,2 | |
| Media | 9,0 | 7,8 | 8,3 | 6,8 | | | 8,4 | 6,1 | 13,5 | 7,6 | |
| Técnico Superior | 10,6 | 9,5 | 12,1 | 8,0 | | | 10,3 | 7,6 | 15,1 | 9,7 | |
| Universitarios | 12,6 | 11,5 | 8,6 | 6,4 | | | 14,3 | 9,1 | 18,5 | 11,7 | |
| Total | 10,9 | 8,7 | 7,6 | 6,4 | | | 7,9 | 5,6 | 12,4 | 7,5 | |

n. e.: No existe.

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (Cálculos propios).

Cuadro A1-13. Proporciones de perceptores de ingreso laboral con empleo formal e informal según nivel educativo y sus respectivos ingresos laborales mensuales medios dados en Canastas Alimentarias Normativas (CAN).
Venezuela, 2007 (Segundo semestre)

| Nivel educativo | % | | Total | Ingreso medio | | Ingreso medio Población Total |
|------------------|----------|--------|-------|---------------|----------|-------------------------------|
| | Informal | Formal | | Informales | Formales | |
| Analfabetos | 72,4 | 27,5 | 100 | 3,7 | 5,6 | 4,2 |
| Sin educación | 69,1 | 30,9 | 100 | 5,2 | 5,5 | 5,3 |
| Básica | 55,5 | 44,5 | 100 | 5,4 | 7,2 | 6,2 |
| Media | 38,9 | 61,1 | 100 | 6,2 | 8,5 | 7,6 |
| Técnico Superior | 21,0 | 79,0 | 100 | 7,6 | 10,3 | 9,7 |
| Universitarios | 7,1 | 92,9 | 100 | 9,6 | 11,9 | 11,7 |
| Total | 42,3 | 57,7 | 100 | 5,7 | 8,9 | 7,5 |

Fuente: INE, Encuesta de Hogares por Muestreo, segundo semestre de 2007 (Cálculos propios).